



La Internacional de la Educación es el portavoz de más de 29 millones de trabajadoras y trabajadores de la educación desde el nivel preescolar hasta la universidad en 338 organizaciones miembro en 161 países y territorios

Nosotros, los docentes del mundo entero

Esperamos que las autoridades educativas del mundo entero apliquen la Recomendación relativa al personal docente de 1966, así como la Recomendación relativa al personal docente de la enseñanza superior de 1997 con la finalidad de que las condiciones de trabajo del personal docente y el entorno de aprendizaje de los alumnos cumpla con las normas requeridas;

Demandamos que se garantice en todo el mundo el derecho de toda niña y niño a una educación de calidad financiada con fondos públicos;

Urgimos a las organizaciones intergubernamentales y sus Estados miembros a cumplir su compromiso de lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio, incluida la Educación para Todos, y considerar la educación como un servicio público y no como una mercancía;

Claramente exigimos a los gobiernos que planeen un suministro adecuado de docentes de calidad para satisfacer las necesidades futuras y a la comunidad internacional de donantes que brinden todo su apoyo a este fin;

Apelamos a que se escuchen las voces de los docentes y de sus organizaciones sindicales, en su calidad de socios profesionales de pleno derecho en los procesos decisorios, en el debate sobre la educación de calidad y a que se desarrollen prácticas a favor de un diálogo social constructivo en cada país y a todos los niveles;

Contraemos el compromiso de trabajar con un alto grado de profesionalidad para garantizar una educación de calidad para todas las niñas y los niños del mundo;

Insistimos en que la educación de calidad sólo puede lograrse con docentes cualificados que reciban una formación inicial de alto nivel, tengan acceso a una formación permanente durante el ejercicio de su profesión y tengan a su disposición los medios pedagógicos que les permitan desempeñarse como profesionales en la educación;

Obligamos a los gobiernos a recordar sus compromisos de garantizar la igualdad de remuneración y la igualdad de derechos para las mujeres y garantizar su emancipación en el ámbito de la educación, en la toma de decisiones y en el lugar de trabajo;

Nos hacemos cargo del papel que nosotros, los docentes del mundo entero, tenemos que desempeñar en aras de garantizar una educación de calidad para todas las niñas y los niños: una misión que no puede cumplirse sin el pleno apoyo de la comunidad nacional, regional y mundial.